**OLVIDAD EL PASADO – CULTIVAD EL FUTURO.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 17 de Mayo de 2005.

1. Restringiendo la conciencia del pasado se puede alcanzar el salto sobre el abismo. Hojas del Jardín de Morya II, 165. Iluminación, II: V: 17.
2. Por lo tanto, el mejor consejo para aquellos que se van de la Tierra será: “Apresúrate, pero no mires atrás. "Hojas del Jardín de Morya II, 225. Iluminación, II: VII: 16.
3. Durante las ocupaciones comunales no den rienda suelta a pensamientos relacionados con el pasado reciente; piensen acerca del futuro o de la sabiduría de las edades. Los fragmentos y el polvo del bagazo del pasado llenan demasiado el espacio. Atraídos por el magneto del pensamiento, ello tejen sucios fantasmas que son difíciles de alejar. Expulsados de una esquina, ellos acampan en la otra, hasta que sean reducidos de nuevo al polvo por un impacto consciente de la voluntad.

 Es más práctico pensar sobre el futuro, estos pensamientos tienen acceso al prana solar. Hojas del Jardín de Morya II, 348. Iluminación, III: VI: 07.

1. Ni los peces, ni los pájaros, ni ningún otro animal, conocen el futuro. Pero el hombre definitivamente conoce la inevitabilidad del futuro. En esta llamada del espacio está contenida una alegría inmensa. Aquel que le teme al futuro todavía está en estado animal y el banquete del Mundo no es para él.

 Aprender a mejorar y elevar el pensamiento acerca del futuro significa ocupar un lugar en este futuro y éste crecerá junto con la conciencia. Aquel que no espera ayuda externa sabe del valor de su propio martillo. Aquel que sabe el camino al futuro puede llevar su presa sin temor. Una parte de la humanidad ni siquiera ha visto el hilo hacia el futuro. Sueltas y barridas como hojas de otoño, esta parte de la humanidad levantan polvo en mercados extraños. Una nube de polvo ocultará las puertas de la comunidad y un pensamiento empolvado convertirá todo en basura.

 Cuando sea oscuro y amenazante, allí mantén la consciencia en el futuro. Nosotros llamamos al futuro alfombra voladora. Enséñales a los niños a volar alto. Reemplaza la leyenda del arca con una de naves aéreas. Comunidad de la Nueva Era, 189.

1. Muchos pilares de sal están esparcidos sobre la faz de la Tierra. No sólo la mujer de Lot se volvió al pasado sino que son innumerables aquellos que también lo hacen. ¿Qué esperan ver ellos en una ciudad en llamas? ¿Tal vez desean despedirse del viejo templo? ¿Tal vez están buscando su acogedor hogar? ¿Tal vez están queriendo ver la casa de su odiado vecino derrumbándose? Ciertamente, el pasado los ha encadenado por largo tiempo. Así, uno debe esforzarse hacia delante por iluminación, por salud y por el fortalecimiento del futuro. Así debería ser siempre; pero podría haber nudos cósmicos cuando un movimiento impetuoso hacia delante es urgente. Uno no debería desconcertarse y acongojarse por el pasado. Aún los errores son obvios, sin embargo la caravana no espera y los mismos acontecimientos empujan hacia delante. Nosotros nos apuramos, Nosotros pedimos rapidez. El futuro está atestado, ¡pero no hay obscuridad adelante! Jerarquía, 347.
2. El karma es la enfermedad del pasado. Su cura yace en el futuro. Precisamente, aquel que desea liberarse del pasado debería esforzarse hacia el futuro. El esforzarse con todo su ser lo protege de las caídas; toma por ejemplo el movimiento de los cuerpos celestes. Así, recuerda que Yo he señalado como caminar sobre las aguas, pero nunca dije que uno puede permanecer parado sobre ella. El karma puede cambiar por un esfuerzo irresistible. Jerarquía, 290.
3. Verdaderamente, el karma es atemorizante sólo para aquellos que están hundidos en la inacción. Mas el pensamiento aspiracional está liberado de la carga del pasado y como cuerpo celestial está empujándose sin retractarse de su pasado. Así, aún con un difícil karma uno puede alcanzar una útil liberación. Jerarquía, 294.
4. Aquel que entiende la importancia de la incesante labor, aquel que se fortalece a sí mismo concentrándose en la Jerarquía, aquel que descarta fórmulas complicadas para poder transferir concentración al corazón, entenderá la esencia del futuro. Corazón, 117.
5. Yo digo, “Esfuérzate hacia el futuro”…. Yo digo, “Reúne todo aquello que te pueda impulsar por sobre el cruce de las corrientes.” El veneno del pasado, así llamamos Nosotros el fusionarse con el pasado, puede evocar afirmaciones kármicas adormecidas. El pasado lo podría privar a uno temporalmente de las acumulaciones del presente. Así, nuestro poder se multiplica cuando nosotros transportamos nuestra conciencia hacia el futuro. Todo símbolo pasado nos trae de regreso y crea el poder de cruzar las corrientes. Recordemos especialmente esta ley en los días de tensión atmosférica. Por eso, las reencarnaciones son mencionadas muy poco en algunas Enseñanzas para así impulsar aun más la dirección hacia el futuro. Es bueno que tú no pronuncies, e incluso trates de olvidar, algunos nombres. No renovemos las ya olvidadas vibraciones. Corazón, 151.
6. Esfuérzate hacia el futuro. Es necesario considerar el presente como un puente sobre una estrepitosa corriente. No es necesario atar la conciencia a condiciones tortuosas – ellas son maleza obstaculizando el puente. Usualmente, los infortunios humanos crecen en proporción a la demora causada por atender a las sacudidas pasajeras, las que se hace necesario eludir. Todo líder se esfuerza para no demorarse. Corazón, 385.
7. Yo afirmo que aun la acción más ligera en nombre del futuro penetra los estratos de tensión de la atmósfera. La basura acumulada del pasado es hecha pedazos por la espada del futuro. El escudo del futuro es el más confiable y salutífero. No debemos pensar en la inaccesibilidad del futuro, porque este está siendo creado incansablemente – en consecuencia, el corazón es la promesa del futuro. Corazón, 541.
8. Uno debería dirigir toda su conciencia hacia el futuro. Rara vez uno encuentra el coraje para admitir lo indeseable que sería volver al pasado. La evidencia del atrevido anhelo por el futuro señala al espíritu listo para los conocimientos ardientes. Sólo semejantes conciencias ardientes continuarán con su pensamiento-creatividad en el Mundo Sutil. Únicamente ese irrefrenable pensamiento-creatividad y el esfuerzo por vuelos distantes proporcionarán el acercamiento ardiente. Ninguno de los terrores de las legiones tenebrosas puede derrotar el esfuerzo intenso al futuro. Mundo Ardiente I, 425.
9. Uno puede observar diferentes tipos de personas, que pueden distinguirse de acuerdo a su naturaleza. Algunos no piensan en el futuro, cumpliendo todo su propósito en esta vida terrenal. Otros se esfuerzan hacia adelante con todo su espíritu, para ellos la vida terrenal no representa ninguna finalidad. Aun si no son altamente refinados, estas personas sienten con el corazón que para ellos todo está más adelante. Estos últimos, no obstante sus errores, estarán todavía esforzándose hacia el futuro y con ello, determinados a pertenecer a la Verdad. Tú sabes que Agni vive en los corazones de aquellos que aman el futuro. Incluso si su Agni todavía no se ha manifestado, su potencial es inextinguible. Asimismo mira con compasión a la gente que no sabe del futuro, como si miraras a un enfermo. Mundo Ardiente II, 26.
10. Volverse al futuro no es nada fácil. Suena sencillo – dejar el pasado y mirar hacia el futuro. Es simple y hermoso, pero ¿cómo podremos encender las fogatas del pasado y donde encontraremos los fuegos para iluminar el futuro? El logro del espíritu nos aprestará a encontrar estas fronteras y medidas. Pero ¿cómo introducir la heroica acción en la vida diaria? Afortunadamente todo corazón está listo para el logro. En todas las épocas la población se ha dividido en nómadas y sedentarios. Los nómadas se mueven por el poder de búsqueda del logro, ellos no tienen un lugar propio para asentarse. Por el futuro ellos encontraron la fortaleza del logro. Semejante esfuerzo del corazón es inherente a todo ser humano. En medio de los precipitantes que resultan de los logros heroicos se debe encontrar esta noble inquietud, que conduce hacia el futuro. Sólo así el ser humano podrá escapar de las trampas del pasado. Yo ya te he dicho que en el Mundo Sutil uno debería evitar las reminiscencias. ¡Ellas son como grilletes! Pero ya aquí uno debería acostumbrarse a esforzarse hacia el futuro. No se dice que uno debe olvidar el pasado; el conocimiento preciso es una bendición. Pero uno no debería quedarse atascado en el polvo de los antepasados. Así, sin olvidar, sin limitarse, avancemos hacia los Mundos Nuevos. La libertad de conciencia da nacimiento a héroes. La disciplina del espíritu afirma al sabio y sólo el ignorante entiende el futuro como una nueva cama. Es mejor imaginar movimientos y vuelos. Mundo Ardiente II, 42.
11. Son pocos los que parecen entender que la proyección de la conciencia hacia el futuro es la formación de un imán guía. Mas lo importante es que la conciencia esté dirigida completamente hacia el futuro. Parecería que muchos piensan que ellos alguna vez piensan en el futuro, para luego volver a sumergirse en el pasado. Al futuro no hay que asignarle pensamientos aislados, sino que la esencia de la conciencia debería estar armonizada con la clave del futuro. Es imposible forzarse para dicha transformación. Se puede obtener únicamente mediante un creciente amor por el futuro. Sin embargo, no son muchos los que aman al futuro. El país del júbilo por la labor, el país empeñado en la calidad de la labor, podrá ser atraído naturalmente hacia el futuro. El deber del Líder es dirigir a la gente hacia el futuro. Mundo Ardiente II, 60.
12. El ser humano tiene que estar siempre en el umbral del futuro. El ser humano es nuevo cada momento. El ser humano no puede afirmarse en el pasado porque este ya ha dejado de existir. El ser humano puede conocer el pasado, pero que pena si él quisiera aplicar las medidas del pasado. El pasado es incompatible con el futuro. La sabiduría por conocer las nuevas combinaciones une el pasado con el futuro. No es fácil saber constante y valerosamente que cada momento renueva los mundos, pero de esta fuente se produce un vigor inextinguible. Se puede congregar un consejo de hombres sabios, pero aquel que sea senil en espíritu, quien haya vuelto su rostro hacia el pasado, que no se acerque hasta aquí. La luz del futuro es la Luz de la Jerarquía. Mundo Ardiente II, 70.
13. Pero, ¡ay de aquellos que deseen encontrar el futuro mirando hacia atrás! Porque el espíritu que está agobiado por los remanentes del ayer carga un peso impresionante. Con una carga como aquella no podemos ascender la Montaña, no podemos pasar a través de los Portones de Luz, no podemos asociarnos con el Futuro Luminoso. Por lo tanto, si los Padres de la Iglesia convocan al pasado, los Servidores de Luz convocan al futuro. El despertar de la conciencia, la clarificación de la Enseñanza y la convocatoria al futuro resultará en una gran regeneración del pensamiento. Mundo Ardiente III, 264.
14. Es entendible que se haya hablado comparativamente muy poco sobre las reencarnaciones en las antiguas Enseñanzas. Por un lado, se conocía lo suficiente acerca de ellas; por otro lado, no debió haber sido útil dirigir la atención al pasado. Únicamente la gente con una conciencia especialmente amplia puede ahondar en el pasado sin perjudicar su avance. Para las conciencias pequeñas, una mirada al pasado puede ser ruinosa. La gente debe estar en un estado de preparación continua para el futuro. Sólo en ese estado de conciencia ellos podrán armonizar la vida terrenal. Aun cuando la gente se muda a un nuevo apartamento selecciona sus mejores posesiones y nadie lleva consigo sus sucios harapos. Así, cuidadosa y dignamente el hombre debe prepararse para su estadía en el Mundo Sutil. Aum, 535.
15. Deja atrás todos los arrepentimientos sobre el pasado, no hagamos nosotros mismos el sendero al futuro más difícil. Los errores del pasado no deben fijar la atención sobre sí mismos. El esfuerzo por el futuro tendrá que ser muy fuerte para que la luz no pierda intensidad en los ojos que no están dirigidos hacia el pasado. Volvamos la espalda al pasado por el bien del futuro. Bajo toda condición el esfuerzo hacia el futuro debe ser muy fuerte para que este bendito ahínco permanezca por siempre. Todo esfuerzo hacia el futuro es un esfuerzo hacia la Hermandad. Hermandad, 487.